MARTES 1

La Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo

Verde / Rojo De Feria. Misa por la paz y la justicia, A, o San Atilano Cruz Alvarado y San Justino Orona Madrigal, mártires mexicanos* [Memoria en los lugares donde se conservan sus reliquias] MR, p. 1141 (1133) / Lecc. II. p. 503

LLUVIA DE AZUFRE Y TEMPESTADES
Gén 19, 15-29; Mt 8,23-27

Las dos lecturas nos relatan eventos naturales temibles. El libro del Génesis nos refiere el envío de una lluvia de azufre que destruye Sodoma y Gomorra. El Evangelio de san Mateo presenta a unos discípulos espantados por una tormenta y un ventarrón que pone en riesgo su pequeña barca. En el primer relato se concreta la destrucción y un pequeño resto —Lot y su familia—, que se beneficia de la salvación. Dios mantiene sus promesas a Abrahán y lo salva. En el Evangelio, los discípulos serán librados de hundirse en el lago por una intervención extraordinaria de Jesús. Aunque los Doce ya habían visto varios de los gestos milagrosos del Maestro, seguían atrapados por la desconfianza. Jesús reprende su cobardía y con una orden terminante, increpó al viento y vino la calma. Jesús impone su autoridad ales vientos como solamente lo podría hacer el Señor del universo.

ANTÍFONA DE ENTRADA Si 36, 18-19

Concede, Señor, la paz a quienes en ti esperan; escucha las oraciones de tus hijos y guíanos por el camino de la justicia.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que revelaste que han de ser llamados hijos tuyos quienes promueven la paz, concédenos trabajar incansablemente por establecer la justicia, que es la única que garantiza una paz firme y verdadera. Por nuestro Señor Jesucristo...

O bien:

Señor Dios, que cuidas de todos con amor paterno, concede, benigno, que los hombres, a quienes diste un mismo origen, no sólo formen en la paz una sola familia, sino también vivan unidos con espíritu fraterno. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

El Señor hizo llover azufre y fuego sobre Sodoma y Gomorra

Del libro del Génesis: 19,15-29

Aquel día al rayar el alba, los ángeles apresuraban a Lot diciéndole: «Vamos; toma a tu esposa y a tus dos hijas, para que no perezcas a causa de los pecados de Sodoma».
Como Lot no se decidía, los tomaron de la mano a él, a su mujer y a sus dos hijas, los sacaron de su casa y los condujeron fuera de la ciudad, porque el Señor los perdonaba.
Cuando estaban fuera, uno de los ángeles le dijo: «Ponte a salvo, no mires hacia atrás, no te detengas en el valle; ponte a salvo en los montes para que no perezcas».
Lot le respondió: «No, te lo ruego. Tú me has favorecido a mí, tratándome con gran misericordia al salvarme la vida; pero yo no podré sobrevivir en los montes, pues la desgracia me alcanzaría ahí y moriría. Mira, aquí cerca hay una ciudad pequeña, en donde puedo refugiarme y salvarla vida. ¿Verdad que es pequeña y puedo vivir en ella?»
El ángel le contestó: «Accedo a lo que me pides, no arrasaré esa ciudad que dices. Aprisa, ponte a salvo, pues no puedo hacer nada hasta que llegues allá» Por eso la ciudad se llamó Soar. El sol salía cuando Lot llegó a Soar.
El Señor hizo llover desde el cielo azufre y fuego sobre Sodoma y Gomorra. Arrasó aquellas ciudades y todo el valle, con los habitantes de las ciudades y la hierba del campo.
La mujer de Lot miró hacia atrás y se convirtió en estatua de sal.
Abraham se levantó de mañana y se dirigió al sitio donde había estado con el Señor. Miró

en dirección de Sodoma y Gomorra toda la extensión del valle, y vio una gran humareda que salía del suelo, como el humo de un horno.
Así, cuando el Señor destruyó las ciudades del valle y arrasó las ciudades en las que Lot había vivido, se acordó de Abraham y libró a Lot de la catástrofe. **Palabra de Dios.** ***Te alabamos, Señor.***

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 25, 2-3. 9-10. 11-12
R/. Ten compasión de mí, Señor.

Examíname, Señor, ponme a prueba, sondea mis entrañas y mi corazón, porque tengo tu bondad ante mis ojos y camino en tu verdad. ***R/.***
No me trates como a los pecadores ni me castigues como a los sanguinarios, que en sus manos llevan infamias y las tienen llenas de sobornos. ***R/.***
Yo, en cambio, camino en la integridad; sálvame y ten compasión de mí. Mi pie se mantiene en el camino recto, en la asamblea bendeciré al Señor. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Sal 129, 5
R/. Aleluya, aleluya.

Confío en el Señor, mi alma espera y confía en su palabra. ***R/.***

EVANGELIO

Dio una orden terminante a los vientos y al mar y sobrevino una gran calma

Del santo Evangelio según san Mateo: 8, 23-27

En aquel tiempo, Jesús subió a una barca junto con sus discípulos. De pronto se levantó en el mar una tempestad tan fuerte, que las olas cubrían la barca: pero él estaba dormido. Los discípulos lo despertaron. diciéndole: «Señor, ¡sálvanos, que perecemos!'.
Él les respondió: "¿Por qué tienen miedo, hombres de poca fe?». Entonces se levantó, dio

una orden terminante a los vientos y al mar, y sobrevino una gran calma. Y aquellos hombres. maravillados, decían: «¿Quién es éste, a quien hasta los vientos y el mar obedecen?». **Palabra del Señor.** ***Gloria a ti, Señor Jesús.***

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te rogamos, Señor, que el sacrificio de la salvación de tu Hijo, Rey de la paz, ofrecido bajo estos signos sacramentales con los que se simbolizan la paz y la unidad, sirvan para estrechar la concordia entre todos tus hijos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Mt 5, 9

Dichosos los que trabajan por la paz, porque se les llamará hijos de Dios.

O bien Jr 14,27

La paz les dejo, mi paz les doy, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Concédenos, Señor, en abundancia, el espíritu de caridad, para que, alimentados con el Cuerpo y la Sangre de tu Unigénito, fomentemos con eficacia entre todos la paz que él mismo nos dejó. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

O Bien MR, p. 882 (921):

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Sab 3, 1-2. 3

Las almas de los justos están en las manos de Dios y no los alcanzará ningún tormento. Los insensatos pensaban que los justos habían muerto, pero están en paz.

ORACIÓN COLECTA

Aumenta misericordiosamente en nosotros, Señor, la fe que a tus santos mártires Atilano

y Justino los hizo gloriosos porque la mantuvieron intacta hasta derramar por ella su sangre; y concédenos que, profesándola sinceramente, nos justifique. Por nuestro Señor Jesucristo...

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Esta ofrenda, que te presentamos al celebrar el triunfo de los santos Atilano y Justino, inflame, Señor, sin cesar nuestros corazones en el fuego de tu amor y nos disponga para alcanzar la recompensa prometida a quienes perseveran. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Mt 10, 30. 31

Todos los cabellos de su cabeza están contados; no tengan miedo, porque ustedes valen mucho más que los pájaros del mundo.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados, Señor, con el Cuerpo y la Sangre preciosos de tu Unigénito, en la conmemoración de tus santos mártires Atilano y Justino, concédenos que, con amor constante, permanezcamos en ti, vivamos de ti y hacia ti nos dirijamos. Por Jesucristo, nuestro Señor